¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Con este pasaje asistimos al nacimiento de Juan, primo de Jesús, y somos testigos de las reacciones que provocó entre sus familiares, amigos y vecinos. La fe de dos ancianos: Isabel y Zacarías, le abre la puerta a Dios y Él hace el gran milagro en su familia: les permite ver nacer a un hijo a pesar de su avanzada edad. Y no sólo eso, sino que hace de él al más grande de los profetas: Juan El Bautista.

Isabel y Zacarías nos dan ejemplo de lo que puede pasar en nuestras vidas si le creemos a Dios y a su Palabra. Cuando confiamos en Él plenamente, nos empiezan a ocurrir cosas sorprendentes.

Pero no nos engañemos: los caminos de Dios no siempre son nuestros caminos y a veces ocurren cosas que no quisiéramos que ocurrieran pero que si las aceptamos con fe, tarde o temprano son para nuestro bien temporal y eterno. Así sucede cuando detienen y sacrifican a Juan por llevar la Palabra de Dios al pueblo de Israel. Parecía el fin, pero sólo era el principio de la más grande y maravillosa historia del mundo: la de la Salvación.

Como Juan y su familia, confiemos en Dios y llevemos con nuestro actuar de todos los días, su Palabra de amor y esperanza al mundo.

Consulta y descarga los Evangelios Ilustrados Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios/

Santo Evangelio
ILUSTRADO

SEGÚN
SAN LUCAS
1, 57-68

Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

ENTONCES LE PREGUNTARON POR SEÑAS AL PADRE CÓMO QUERÍA QUE SE LLAMARA EL EL NIÑO.

ÉL PIDIÓ UNA TABLILLA Y ESCRIBIÓ: "JUAN"

TODOS SE QUEDARON EXTRAÑADOS.

EN ESE MOMENTO A ZACARÍAS SE LE SOLTÓ LA LENGUA, RECOBRÓ EL HABLA Y EMPEZÓ A BENDECIR A DIOS.

UN SENTIMIENTO DE TEMOR SE APODERÓ DE LOS VECINOS Y EN TODA LA REGIÓN MONTAÑOSA DE JUDEA SE COMENTABA ESTE SUCESO. CUANTOS SE ENTERABAN DE ELLO SE PREGUNTABAN IMPRESIONADOS: